



AVIVANDO LA FE
IGLESIA CRISTIANA

Hay multitud de características y detalles en el comportamiento del género humano, ligados directamente a su personalidad y por ende, a su alma. Estos, como marcadores conductuales, representan sin duda alguna la tendencia o inclinación hacia el bien o el mal. Es pues, dentro del análisis de la maldad en este nuestro estudio de hoy, un fenómeno tal vez menospreciado, el de la *“desobediencia”*. Es tan común, que nos hemos acostumbrado a ello, casi sin darnos cuenta. Sin saber que desde antes que esta humanidad existiera sobre la faz de la tierra, hubo una manifestación de desobediencia en un ser angelical muy cercano a Dios mismo, por medio de un espíritu de *“querer ser o brillar más que su Creador (soberbia)”*.

Esto irrumpió dentro de las esferas celestiales y espirituales mediante un principio de maldad, en donde la *“desobediencia”* a las leyes y valores establecidos por Dios, dañaron y afectaron ese equilibrio perfecto a todo lo existente. Esta maldad le costó al *“ángel caído”*, la expulsión de la presencia de Dios. Habiendo sido arrojado a los abismos de oscuridad, junto con todos sus contaminados y desobedientes seguidores; perdiéndolo todo de esta manera. Leamos: *“...te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego (...) Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor...”* (Ez. 28:16-17).

La lamentable historia y los hechos del antiguo querubín, ahora Lucifer, son la semilla o la fuente de la perversidad de la *“desobediencia”*, la cual mediante engaño, traslada a la nueva creación de hombres. Hombres con opción a un futuro de eternidad, el cual recibieron de parte de Dios desde el inicio de sus días, en un amplio paquete de indicaciones e instrucciones, cual *“manual del fabricante”*. Esto contenía en sí mismo la oportunidad de sobrevivencia eterna en base a la obediencia, o la muerte, al desobedecer las indicaciones establecidas. Adán entonces, como primicia de la creación, inicia la cadena genética del pecado, tradúzcase desobediencia, leamos: *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”* (Ro. 5: 12).

La desobediencia entonces, se constituyó en el modus vivendi del género humano. Y al igual que su maestro Satanás, lo pierde todo allá en el huerto de Edén. De allí en adelante, se queda sin el acercamiento a la razón de todo lo existente, que es el mismo Dios. La desobediencia es parte de nuestra experiencia desde infantes, leamos: *“La necesidad está ligada en el corazón del muchacho...”* (Pr. 22:15). *“He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre”* (Sal. 51:5).

Entonces, los que nacemos sobre este mundo, algunos más, otros menos; unos de una manera, otros de otra; unos con conciencia, otros indiferentes. Pero todos absolutamente, estamos ligados al régimen de la desobediencia, leamos: *“... No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay*

“Amadores de la desobediencia”

quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno” (Ro. 3:10-12). Entonces, si el desobedecer es nato y permanecemos en esa misma actitud, al igual que el maligno nos constituimos en *“amadores de la desobediencia”*. Porque uno permanece en lo que ama y le apasiona. Constituyéndose entonces, en una práctica natural y espontánea.

Lamentable este hecho para la humanidad entera. Sin embargo, dentro de lo más profundo de *“algunos”* seres con llamado eterno, surge mediante la conciencia, algún malestar o incomodidad, ante el hecho de desobedecer. Y lo más precioso, es el inicio tal vez muy fugaz de un extraño temor, al hacer lo malo en desobediencia. Dios entonces, ha activado a través de los tiempos, nuevamente los canales de comunicación de sus planes eternos para salvación. Nos envía profetas, eventos, señales e información, mediante la ley mosaica y otras, acerca de la voluntad de Dios para obedecerla, leamos: *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”* (He. 1:1). Hasta llegar, él mismo encarnado en Jesucristo, a mostrarnos el camino que él estableció y vivió, que es el significado de la obediencia a lo establecido en su misma palabra.

Nos enseñó a través del conocimiento de la verdad, por su ejemplo, la oportunidad de una vivencia personal, la cual al experimentarla mediante el auxilio del Espíritu Santo, despertará odio y desprecio a la desobediencia. Iniciando entonces todo un proceso de metamorfosis íntima o de alma. Para convertirnos paulatinamente en *“amadores de la obediencia a Dios”*. Esto requiere un milagro maravilloso, al cual el Señor le denomina: *“El nuevo nacimiento”*. Esto lo sufrirán todo aquellos que voluntariamente, podamos reconocer nuestra aberrante desobediencia. Bajo el entendido que ésta nos llevará a la muerte eterna. Y debemos entrar en esa línea de humillación y súplica, hasta alcanzar *“la plenitud y la estatura de un varón perfecto”*, mediante la figura de Cristo.

Amado hermano, ya es tiempo de obedecer y amar la obediencia al Dios altísimo. Reconozcamos nuestra tendencia natural, asimilada y alimentada espiritual y humanamente, desde siempre. Quizás nos cueste comprender por qué unos entendemos y otros no. Pero sólo está en la potestad de Dios, nuestro destino final. Mas si tú sientes redargüimiento, culpa, incomodidad, falta de paz, aun angustia al desobedecer a Dios, creo que eres bienaventurado, por ser parte del plan de predestinación. Sabiendo que si oímos la voz de Dios a través de la conciencia y reconocemos nuestra condición de pecado y maldad, seremos capaces de encontrar la gracia y el perdón divino. Y Dios pondrá su palabra y sus mandamientos en nuestra mente y corazón. Y seremos felices, obedeciendo fielmente a Dios, como también Cristo lo hizo, dejando ejemplo y legado a los salvos. **“AMA LA OBEDIENCIA Y VIVIRAS”**. Así sea. Amén y amén.

siovereishoy@hotmail.com Tel: (502) 2 288 - 8777

No. 032-020

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES

Occidente	Radio Occidental St.	88.7 FM	06:30	(Domingos)
Norte	Radio Stereo Impacto	101.5 FM	15:30	(Sábados)

3a. Calle 11-30, Z.6

www.avivandolafe.org

09 Agosto 2020



YouTube

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS